

Comunidad de Castilla y León, sábado 18 de enero, 2020.

En esta tercera entrega del Diario, Soraya Merino hace un recorrido por los puntos cruciales de cada una de las intervenciones; esta vez, centradas en las dificultades que enfrentamos para sostener el deseo de Escuela desde lo local, punto vivo fundamental para su buena marcha. Es en el día a día que se construye la Escuela, como en el análisis, que se concluye sesión a sesión. Un interesante debate que seguro resonará en nuestras propias experiencias de Escuela.

DESEO DE ESCUELA

Comenzaré esta reseña dando las gracias a nuestro actual presidente Oscar Ventura por proponer y llevar adelante el programa de Las Noches del Directorio Ampliado, que sin duda será productivo en todas nuestras comunidades, y que en Castilla y León ha tenido un efecto vivificante al poder sentir una escuela viva y llena de deseo a través de todas las personas que acudieron, a quien también nos sentimos agradecidos.

Opino que esta experiencia vivificante empezó el día 17 con el testimonio del pase de Patricia Tassara, muy lucrativo en cada una de sus palabras, que dio pie a un debate animado en donde yo percibí alegría de estar allí, participando de ese momento, en todos los presentes. La alegría se transformó, al principio de la mañana del 18, en entusiasmo en la persona de Gracia Viscasillas invitándonos a participar en las próximas Jornadas de la Nueva Red Cereda en Zaragoza, quien invita, más allá de a una transmisión de saber, a querer indagar sobre la causa analítica a través de su deseo.

Deseo de Escuela ha sido el tema que ha convocado este encuentro, no por casualidad, ya que nuestra comunidad está atravesando un momento con poca actividad en los espacios de Escuela. Digo atravesando, con toda propiedad del término atravesar, pasar de un lado al otro, pues como se manifestó el **18 de Enero en la Sede de Castilla y León**, hay un deseo decidido de cambio de posición entre nuestra Comunidad y la Escuela. En múltiples ocasiones se dejó claro el deseo por parte de todos los asistentes de que Castilla y León recupere el agalma que supo transmitir en otros momentos de su historia; para ello se habló de los modos de hacer por otras comunidades y de acciones posibles a realizar entre todos, un todos que es la Escuela

Una, razón de existencia de este espacio, que incluye a la Escuela múltiple con todas las particularidades de cada una de las Sedes.

Siguiendo la estructura de estas reuniones, **Oscar Ventura**, con su buen saber hacer inauguró la mañana, presentando el espacio e invitándonos a: “Tratar de pensar la singularidad del lugar y al mismo tiempo tratar de construir una orientación hacia la escuela Una”, proponiendo concretamente: “... hasta qué punto hay una Escuela posible y qué es lo imposible de esta Escuela en Castilla y León”.

El primer texto, “**Deseo de Escuela**” lo aportó **Gracia Viscasillas**, directora de la Sede de Aragón, convirtiendo el título del encuentro en una pregunta: “La Escuela ¿desea?”. Habló de la deriva superyoica que puede acaecer en la demanda de trabajo por parte de la Escuela y de sus efectos mortificantes en el deseo, lo que Oscar Ventura describió en la conversación como “el otro que se impone y que desplaza la subjetividad de cada cual”; decir que esta cuestión está muy relacionada con nuestra Sede. A la vez recordó la vertiente del trabajo de Escuela como causa y motor del deseo y el hecho de que “la transferencia hace encuentro de uno a otro permitiendo relanzar en uno mismo y en el otro la puesta al trabajo”.

A través del texto “*El concepto de Escuela*” donde Jacques-Alain Miller trabaja dos oposiciones significantes: entre “Escuela” y “Sociedad analítica”, y entre “Escuela” y “Universidad”, Gracia nos permitió situar con claridad las diferencias entre escuela y universidad, así como entre demanda y deseo; también nos recordó que la Escuela se basa en la transferencia que conlleva una implicación subjetiva y una producción.

Ante las dificultades que suele conllevar ese “todos” que he mencionado en el comienzo, nos vino muy bien escucharle nombrar el “uno por uno”, aludiendo a los comentarios de Miller en el texto “*La Escuela de Lacan*”: “Hacer algo conjuntamente, hacer algo de manera colectiva, tampoco es muy afín con el discurso analítico. El discurso analítico no admite el imperativo del “todos juntos”.” Cuestión que se retomó en el fructífero debate posterior.

Para terminar su intervención nos regaló, su confrontación con “el deseo de Escuela”; una experiencia personal que a alguno de los presentes, le llevo a reconstruir la suya propia como efectos a posteriori.

Roberto Martínez, Director de la Sede de Castilla y León, presento el texto “**Querer una Comunidad, desear la Escuela**”. En él trató sobre la diferencia que supone tener el reconocimiento de Comunidad dentro de la ELP y hacer vivo el deseo de Escuela en cada uno de sus miembros y socios. Para esto último nos recordó las enseñanzas del pase, como un modo específico de enseñanza de nuestra Escuela, marcando la diferente deriva entre lo clínico y lo académico.

También con voz propia, nos habló de su relación y la de la Sede con la ELP, desde los inicios de esta. Sus motivaciones para solicitar ser miembro, su paso por diferentes cargos y los pasos

que en Castilla y León hemos dado hasta llegar a ser una Sede más de la ELP, sin denominaciones especiales.

Muy clarificador fue su alusión a Miller en su curso *“Le lieu et le lien”*, para poner delante de la conversación uno de los síntomas de nuestra Sede; la diferencia entre sitio y lugar. Dijo: “Creo que tenemos el sitio -Comunidad, Sede, local- pero que no hemos construido el lugar”.

Aludió a la dispersidad de los miembros, a su pequeño número, a una particular percepción de una demanda constante y un alto escrutinio de los órganos de dirección de la Escuela con esta Comunidad, así como a la poca respuesta positiva (incluso no respuesta) a las demandas de socios para ser miembros, como factores que habían influido en el desánimo de los socios y miembros de Castilla y León. Todo ello sin olvidar que “es necesario que circule el deseo de escuela EN cada uno de nosotros para causar deseo DE Escuela en una comunidad”.

Para el futuro propuso una apertura fuera de nuestro espacio cómodo y gratificador invitando a más AE y a participantes de otras Comunidades a las actividades en Castilla y León; no trabajar solo al son de la demanda; y estimular la cartelización como modelo del trabajo individual junto a otras individualidades. Sin desconocer que la relación con la Escuela siempre es a riesgo propio.

El último texto de Fernando Martín Aduriz, Coordinador del Instituto del Campo Freudiano en Castilla y León se tituló **“2005-2020, la ELP en Castilla y León. La Escuela imposible y la Escuela posible.”**. Partiendo de la base “que la posición habitual de una Escuela bien orientada es la crisis, es decir la crítica permanente”, nos relató, cronológicamente, lo que él ha vivido durante estos últimos 15 años, es decir desde la fundación de nuestra Comunidad, “centrándome en lo que ha hecho posible la Escuela en nuestra Comunidad, y lo que lo ha impedido con imposibilidades”.

El deseo de conseguir un grupo de “psicoanalistas solitarios reunidos” desde 1998 y que el Presidente de la ELP del momento impulse la creación de una Comunidad de Escuela, hacen que se aglutinen 60 asociados de siete ciudades de la Comunidad. El ICF ha mantenido el deseo durante este tiempo con alto número de asistentes, pero al decir de Fernando “la Escuela nació prematura” y su nacimiento produjo bajas en los asociados. Esto ha hecho que ICF y ELP hayan ido tan unidos en nuestra Comunidad que en ocasiones no separamos correctamente sus lógicas diferentes. Pero son estas cuestiones las que han hecho posible la Escuela, sumadas a “la insistencia en despejar los malentendidos, con el humor de saber que no hay conversación sin sobreentendidos”, y una conversación amable con los órganos de la escuela y sus Presidentes.

Del lado de los impedimentos tenemos: el corte tanto en la transmisión como en la transferencia que se produjo por el desencuentro con la Escuela por la convocatoria de un “Encuentro con jóvenes psicoanalistas lacanianos” de diversas comunidades que pretendía ser el inicio de una

serie; la tensión habitual entre el centro y las pequeñas Comunidades para decidir dónde se encuentra la Escuela; el no tener en cuenta por parte de la Escuela el reducido número de miembros en nuestra Comunidad a la hora de las demandas; la no aceptación de la propuesta para crear tres Sedes (León, Valladolid y Palencia); la inauguración de la sede física en Valladolid, por su centralidad política, ilusionante y decepcionante a la vez, con lapsus y efectos que trajeron desencanto a socios y miembros; las pocas solicitudes a miembros y la negación de todas; la falta de relevo.

“¿Es posible hablar de deseo de Escuela cuando se dan todas esas variables a la vez?” se pregunta Aduriz, y continúa afirmando que aún tenemos intacto nuestro deseo de Escuela, dándonos unas muy buenas razones que podéis leer en su texto completo.

Termina transmitiéndonos lo que es verdaderamente importante para él, “sin olvidar que el discurso analítico es fundamentalmente sin sede dentro de los discursos establecidos” como nos escribió Eric Laurent para el día de inauguración de nuestra Sede, a saber: “... la necesidad de que el psicoanálisis, merced a la existencia de la Escuela, pueda asegurar que el discurso analítico no se difumine...”.

A continuación, Oscar Ventura nos invitó a la conversación. La cual, durante más de dos horas, no tuvo espacios de silencio, a pesar, o gracias, a los pocos asistentes que acudieron, además del directorio y de los socios y miembros. En ella, desde y con el amor del que habló Celeste Stecco (presente en el encuentro) el 14 de Diciembre en la Comunidad de Madrid en el debate sobre “Amor y Escuela”, se trataron diferentes cuestiones con reflexiones muy enriquecedoras a la vez que estimulantes para pensar en cómo hacer presente el deseo ya existente en nuestra Sede y salir de la congelación en la que nos encontramos, en palabras de José M^a Álvarez y del cansancio físico de sus miembros aludido por Ángela González.

-Estos son los temas que se trataron y que podréis leer en la transcripción del debate:

El peso superyoico de la escuela.

La posición de cada Sede ante los desencuentros y las negativas.

El proceso de admisión en la Escuela; la posibilidad de dialectizar una negativa. El cuidado.

La dificultad de transmitir “el deseo de Escuela”. Docentes que no transmiten deseo de Escuela.

La dificultad que tienen las sedes en el desplazamiento de las enseñanzas del Instituto a la Escuela.

El rumbo a tomar por la Sede de Castilla y León, después de dialectizar su síntoma coagulado en los malentendidos.

El deseo por parte del Directorio Ampliado de abrir una conversación no de escudriñar.

De cómo cada Sede inventa sus maneras de hacer Escuela. Autorizarse como Comunidad.

De cómo se puede contar con los compañeros de toda la Escuela. Una Sede no está sola. Ofrecimientos. Nuevos encuentros en Castilla y León. “Tiempo, clínica, historia”.

Los carteles como posibilitadores para el trabajo en las sedes pequeñas.

De cómo contestar a la demanda en función de las posibilidades propias.

Los efectos del significante lacaniano.

Jornadas de la Escuela en Valladolid.

Lo analógico y lo presencial en la Escuela.

La similitud de los problemas entre las Sedes grandes y las pequeñas. Movimientos en la Escuela.

La continuidad de la Escuela. La importancia de la época y de los tiempos.

Qué tipo de *partenaire* supone la Escuela para cada uno.

Las transcripciones de los debates del DA estarán disponibles en archivos de audio y/o de texto previamente establecido. Este trabajo está ya en marcha.